

15 de junio de 2009

NOTA DE PRENSA

PUBLICACIÓN DEL INFORME «FINANCIAL STABILITY REVIEW»

DE JUNIO DE 2009

Muchos de los riesgos a la baja para la estabilidad financiera de la zona del euro que se identificaron en el informe de diciembre de 2008 se han materializado¹. En particular, el considerable deterioro de las condiciones macroeconómicas mundiales, así como las sustanciales revisiones a la baja de las previsiones y de las expectativas de crecimiento, han aumentado las tensiones sobre los sistemas financieros internacionales y de la zona del euro. La contracción de la actividad económica y las menores perspectivas de crecimiento han provocado una nueva reducción del valor de mercado de una amplia variedad de activos.

Los grupos bancarios grandes y complejos de la zona del euro han estado respondiendo al difícil entorno macroeconómico con esfuerzos por desapalancarse y reducir los riesgos de sus balances, aunque este proceso se ha visto obstaculizado por la situación de iliquidez y de tensión que ha caracterizado a muchos mercados financieros. El ajuste de los balances bancarios ha conllevado efectos de retroalimentación adversos sobre la valoración a precios de mercado de los activos y sobre el papel desempeñado por las entidades en la intermediación financiera, consistente en canalizar fondos de los ahorradores a los inversores. Además, las crecientes señales de la existencia de un proceso de retroalimentación adverso entre

¹ Estos riesgos incluían la posibilidad de que se produjera: un deterioro adicional de los mercados de la vivienda en Estados Unidos y en la zona del euro y el efecto que ello podría tener en la calidad de los préstamos bancarios y en el valor de los bonos de titulización hipotecaria; una desaceleración más profunda y prolongada de la economía mundial y de la economía de la zona del euro, que podría causar un deterioro más pronunciado y amplio de la capacidad de los prestatarios para atender sus obligaciones de pago; una reducción mayor de los niveles de endeudamiento de las entidades de crédito, debido a la persistencia de costes de financiación elevados y de la preocupación sobre la adecuación de las reservas de capital, que podrían afectar de forma negativa al flujo de crédito concedido a la economía en general; y una intensificación de la volatilidad en los mercados financieros causada por una corrección adicional de las posiciones de los fondos de inversión libre (*hedge funds*).

la economía real y el sector financiero han planteado nuevos retos para la preservación de la estabilidad financiera.

Como consecuencia de las continuas tensiones y de las dificultades de liquidez patentes en muchos mercados financieros, tanto los bancos centrales como los Gobiernos han adoptado una serie de medidas correctivas, con el fin de impedir esta retroalimentación adversa y favorecer el flujo de crédito. El considerable estrechamiento de los diferenciales de los tipos de interés del mercado monetario observado en los últimos meses indica que las medidas adoptadas por los bancos centrales han contribuido a mejorar el funcionamiento de los mercados monetarios. Al mismo tiempo, los activos difíciles de valorar han permanecido en los balances de las entidades de crédito, y el significativo deterioro de las perspectivas económicas ha suscitado preocupación acerca de la posibilidad de que se produzcan importantes pérdidas por insolvencias. Debido a esta situación, prevalece la incertidumbre acerca de la capacidad de absorción de perturbaciones del sistema bancario de la zona del euro.

De cara al futuro, existe la preocupación de que muchos de los riesgos señalados en la presente edición del informe «Financial Stability Review» puedan materializarse si la recesión económica mundial resulta ser más profunda y prolongada de lo previsto. En particular, los principales riesgos identificados en el sistema financiero de la zona del euro incluyen la posibilidad de que se produzca:

- Una erosión adicional de las bases de capital y el riesgo de una mayor pérdida de confianza en la situación financiera de grupos bancarios grandes y complejos;
- La aparición de un deterioro significativo en la situación financiera de los aseguradores; y
- Nuevas caídas generalizadas de los precios de los activos asociadas a una elevada volatilidad.

Fuera del sistema financiero de la zona del euro, existen importantes riesgos de que:

- En Estados Unidos los precios de la vivienda desciendan más de lo previsto;
- La recesión económica de la zona del euro sea incluso más grave de lo esperado; y
- Se intensifiquen las tensiones registradas en los países de Europa central y oriental.

Con todo, y a pesar de las medidas adoptadas por el Eurosistema y los Gobiernos de la zona del euro para estabilizar el sistema financiero de la zona y de la reciente

recuperación de los precios de las acciones de los principales grupos bancarios grandes y complejos, los responsables de la política económica y los participantes en el mercado habrán de mantener una actitud vigilante en el futuro próximo. No hay margen para la complacencia, dado que los riesgos para la estabilidad financiera siguen siendo elevados, especialmente debido a que el ciclo del crédito no ha alcanzado todavía su punto más bajo. Por lo tanto, las entidades de crédito deberán asegurarse de que disponen de capital y de reservas de liquidez suficientes para hacer frente a los riesgos previstos, al tiempo que habrán de proporcionar un flujo adecuado de crédito a la economía. A medio y largo plazo, las entidades bancarias deberán poner en marcha planes de reestructuración para reforzar su solvencia financiera y su capacidad de resistencia a las perturbaciones. Ello exigirá probablemente que adapten sus modelos de negocio al difícil entorno operativo. Al mismo tiempo, deberán asegurarse de que se realice una valoración correcta de los riesgos, que no sea ni excesiva ni prohibitiva. Los Gobiernos de la zona del euro han asumido importantes compromisos de apoyo al sector financiero a través de una serie de medidas. Considerando los riesgos y retos a los que hay que hacer frente, deberá animarse a las entidades de crédito a aprovecharse al máximo de estas medidas, a fin de mejorar y diversificar su financiación a medio plazo, incrementar su capacidad de absorción de perturbaciones y proteger las líneas de actividades solventes de los riesgos de contagio derivados de los activos problemáticos.

Para más información sobre el informe «Financial Stability Review» de junio de 2009, véase:

<http://www.ecb.europa.eu/pub/fsr/html/index.en.html>

Banco Central Europeo

Dirección de Comunicación

División de Prensa e Información

Kaiserstrasse 29, D-60311 Frankfurt am Main

Tel.: +49 69 1344 7455, Fax: +49 69 1344 7404

Internet: <http://www.ecb.europa.eu>

Se permite su reproducción, siempre que se cite la fuente